

LA SOLEDAD DE LA NÁUFRAGA

Personajes

Náufraga (NA)

Paracaidista (PA)

Sinopsis

La soledad de la náufraga que habita en su isla desierta tras muchos años de relaciones fracasadas, se interrumpe con la llegada de un Paracaidista quien, tras un gran batacazo, cae en una pequeña isla en el océano donde todo le resulta extraño.

Una comedia entre el absurdo y la lógica, que profundiza en la soledad de la convivencia humana, en la incomunicación de la pareja y en las grandes dificultades que acarrea soportar a los demás, incluso muchas veces a uno mismo.

La obra obtuvo el primer premio del Certamen Internacional de Requena en el año 2017.

“Los hombres vulgares han inventado la vida de sociedad, porque les es más fácil soportar a los demás que soportarse a sí mismos”

Arthur Schopenhauer

“¿Quién estaba de vuelta de sí mismo, de la soledad absoluta que representa no contar siquiera con la compañía propia, tener que meterse en el cine, o en el prostíbulo o en una profesión absorbente o en el matrimonio para estar por lo menos solo:entre:los:demás?”

Julio Cortázar en «Rayuela»

“La verdad se parece mucho a la falta de imaginación.”

Jardiel Poncela

El escenario recrea una isla desierta. En el lado izquierdo, en primer término, una mujer de unos treinta y tantos años, sentada en el suelo, pelo largo, desmadejado, vestida con andrajos. Pesca. Detrás, una palmera. Un baúl cerrado. Se escucha el sonido del mar. Gaviotas. El de una avioneta que se estrella con gran estruendo. La mujer mira. Se lleva la mano a la boca. Hace un gesto como queriendo significar «¡Madre mía!». Suspira. Niega con la cabeza y sigue pescando.

Al rato, *del cielo*, cae un PA vestido de aviador, que se desempolva de espaldas a la mujer.

NA (*Mirándolo.*) Vaya puntería.

PA (*Se gira con extrañeza.*) Qué.

NA: Puntería. Con toda el agua que hay alrededor (*Abarcando con las manos*) y cae

justamente aquí... en esta islita tan pequeña.

PA: (*Asiente con la cabeza. Aún perplejo*) ¿Se... se puede saber qué, qué hace usted aquí?

NA: (*Con sequedad*) Pesco.

PA: Ya, ya sé que pesca. Me refiero a cómo... cómo ha llegado.

NA: Por el mar.

PA: Me imagino.

NA: Por qué se imagina. Usted vino por el aire.

PA: Sí, pero me refería a que usted también... (*Señalándola*) Bueno... da igual. Lo importante es que no tiene que preocuparse. Di el SOS antes de saltar. Envié las coordenadas. Están al caer.

NA: Al caer... (*Se ríe*) El único que ha caído es usted. Con puntería. Eso sí. Ni siquiera se ha mojado. (*Mirándolo de arriba abajo*) Y lo peor que te puede pasar aquí es mojarte porque después corre una brisa...

PA: Puedo imaginar cosas peores.

NA: ¿Peores? ¿Peores que mojarse? (*Negando con la cabeza*) No. No. No. En la isla no hay donde resguardarse. Si hace viento... una se fastidia. Ahora, si hace viento y encima está mojada... (*Pausa*) No es por desilusionarlo, pero yo también di el SOS. Bueno los del barco dieron el SOS. (*Con más ímpetu*) Con las coorde... ¡nadas! (*Haciendo como que nada y negando con la cabeza*), así que pasará lo de siempre.

PA: ¿Cómo que lo de siempre?

NA: Lo mismo que con el resto de gente.

PA: ¿Ha habido más?

NA: ¡Claro! Esta es una isla de náufragos. No ve que hay tanto mar alrededor... Es inevitable. La gente viene a Náufragar. Usted es el único que ha caído del cielo, pero...

PA: *(Sospechando que todo es mentira.)* Ya. ¿Y el resto? Si ha pasado más veces y no los han recatado... ¿dónde están?

NA: *(Señalando hacia detrás con vaguedad con el dedo pulgar)* Mire. Mire por ahí detrás.

PA: *(Se acerca al fondo de la isla y regresa enarcando las cejas)* Está lleno de huesos.

NA: *(Sonriendo)* Huesos.

PA: ¿Me está queriendo decir que eso es lo que queda de la gente que naufragó?

NA: Eso.

PA: ¿Y que jamás vinieron a buscarlos?

NA: Jamás.

PA: *(Con una risa de suficiencia)* Ja. No puede ser... es, es absurdo. ¿Cuánto tiempo lleva usted en la isla?

NA: *(Pone cara de fastidio. Se levanta con pesar)* ¡Ay! Los otros no eran tan preguntones... Se sentaban a pescar y ya está. *(Se dirige al osario y rebusca. Coge el esqueleto de un brazo, cúbito y radio, con reloj en la muñeca. Lo mira)* Veinte años, cero meses, cero días, tres minutos y doce segundos, trece.

PA: ¿Todo ese tiempo aquí metida?

NA: ¿Metida? ¡Metida no, hombre! *(Señala alrededor)* Estamos al aire libre.

PA: Bueno... digo sin moverse de...

NA: A veces visito las islas vecinas. Voy a comprar fruta. A hacerme las piernas con cera. A *spinning*. A algún *Tuppesex*. Al teatro porque por estos lugares está exento de IVA... ¡Pues claro que sin moverme de este lugar! ¿Dónde quiere que vaya?

PA: Ya sé que no se marcha a ninguna parte. Pero tantos años, sufriendo carencias...

NA: Qué carencias.

PA: Cómo, cómo que qué carencias. No hay...

NA: Qué.

PA: ¡Comida!

NA: ¡Y no habrá mientras siga chillando! ¿Por qué se cree que estoy con la cañita...? ¿Por gusto?

(El Paracaidista da varias vueltas por la isla y se pellizca. La Náufraga lo sigue con la mirada.)

NA : Qué hace.

PA: Me pellizco.

NA: Para qué.

PA: Para comprobar que estoy despierto. Que esto es real. Que no lo estoy soñando.

NA: Puaaa. Ahora con esas. Solo faltaría que después de la castaña... *(Imitando la avioneta)* estuviera... *(Riéndose)* estuviera aún dormido. Je, je. Eso sí que sería... tener el sueño profundo.

PA: Muy graciosa.

NA: Si aquí una no se toma la vida con humor... ya me dirá... *(Con resentimiento)* El humor es lo único que nos queda.

PA: *(Deambulando de un lado a otro, razonando al tiempo que gesticula)* Hay algo que se me escapa. No sé qué. Una pieza que no encaja. Todo parece

mentira. De entrada usted no puede llevar en este lugar veinte años porque...

NA: Veinte años, cero meses, cero días, cinco minutos, diecisiete...

PA: Vale, vale, vale. Déjelo ya. Dígame: a qué edad vino. A qué edad naufragó.

NA: Buuuu...Entonces yo era tan joven... Acababa de empezar la carrera.

PA: La carrera... ¿qué carrera?

NA: Empresariales.

PA: ¿Empresariales?

NA: Claro. Como usted

PA: ¡Cómo yo! ¿Cómo sabe que yo...?

NA: En esta isla solo naufragan licenciados en empresariales.

PA: ¿Dónde está la cámara?

NA: La... *(Riéndose)* ¿cámara?

PA: Sí. La cámara. La cámara esa de las bromas.

NA: No es ninguna broma. Los arquitectos naufragan en el Mediterráneo. Los abogados en el Atlántico. Y los médicos... los médicos disponen de varios archipiélagos para ellos solos.

PA: No me lo creo.

NA: Y hace bien. Porque es verdad que no todos son licenciados. Como yo, los hay que no han terminado la carrera. Algunos estudian los últimos cursos y la finalizan aquí.

PA: *(Sacando un walki que mantendrá en la mano sin encender imbuido por la conversación hasta que apriete el botón para ponerlo en marcha. Abriendo los brazos)* Sí, aquí. En las distintas universidades de la isla.

NA: *(Negando con la cabeza)* Pero qué ignorante. ¡A distancia! Las terminan a distancia. Será por distancia...

PA: ¿A distancia? Deberían resolver ejercicios, enviarlos, que el tutor los corrija...

NA: *(Como si no comprendiera)* ¿Y?

PA: ¿Cómo que «y»? ¿Dónde está el tutor?

NA: ¡Dónde va estar! Al otro lado. Siempre está al otro lado. Por eso es «a distancia». Como en Harvard. Nada cambia.

PA: Cambia que no hay medios.

NA: ¡Medios! ¡Medios! El alumno mete el ejercicio en una botella, lo echa al mar y al cabo de unas semanas llegan las correcciones.

PA: *(La mira y se queda sin respuesta)* O estoy soñando o me estoy volviendo loco.

NA: Pero ¿no quedamos que un sueño no era?

PA: *(Suspirando. Aprieta el botón del walki y lo enciende. El walki emite varios zumbidos. Se lo arrima mucho a la boca para hablar)* Yo nunca caigo llamando a Central. ¿Me reciben?

NA: *(Riéndose.)* ¡Yo nunca caigo! Jejeje. *(Resentida)* La ignorancia es tan osada... Ay, Yo nunca caigo.

CENTRAL: Adelante Yo nunca caigo. Le escuchamos alto y claro.

PA: *(Mirando a la Náufraga con suficiencia)* Abandono forzoso...

NA: *(Con fastidio)* No chille que me va a... espantar los peces. Vaya, vaya para allá.

(Señala hacia el otro lado)

PA: *(Negando con la cabeza)* Abandono forzoso avioneta. Mandé SOS con coordenadas posición.

CENTRAL: Positivo. ¿Se encuentra bien?

PA: Perfecto estado. Sólo quería saber si recibieron coordenadas.

CENTRAL: OK (*Dicho "Oka" ahora y a lo largo de la obra*) Unidad de rescate ha salido en su busca. ¿Hay más pasajeros?

PA: Ninguno... (*Se queda mirando a la mujer y tapa el auricular*) ninguno... solo que... bueno en el sitio donde he ido a aterrizar... una pequeña isla, un atolón, un pedrusco en medio del mar, hay una...

CENTRAL: Una...

PA: Náufraga

CENTRAL: ¿Perdón?

PA: Una... Náufraga.

CENTRAL: Defina Náufraga.

PA: ¿Que la defina? No sé. Mujer que está sola en una isla.

(Silencio)

CENTRAL: (*Se escuchan algunas risas*) ¿Puede definir un poco más?

PA: (*Tapándose la boca con la mano y hablando entre dientes*) ¡Está aquí al lado!

CENTRAL: De acuerdo. «Anotamos mujer sola en isla desierta».

PA: Ok. Pero anotan ¿para qué?

CENTRAL: Para el parte. ¿Quiere que demoremos unas horas el rescate?

PA: (*Sorprendido*) ¿Cómo? ¡No! ¡Quiero que vengan inmediatamente. La mujer lleva bastantes años de robinsón y no parece que esté muy... en sus cabales!

CENTRAL: ¿Es peligrosa?

PA: Creo que no. Solo que dice cosas muy extrañas. Pero ya me las apañaré.

CENTRAL: Se las apañará (*De nuevo se escuchan risas por el walki*) De acuerdo.

En breve llegará helicóptero salvamento. ¿Algo más, *Yo nunca caigo?*

PA: Nada más. Corto y cierro (*Se guarda el walki da dos palmadas y se acerca a la NA, que sigue pescando*) Solucionado.

NA: *(Sin hacer caso, señalando hacia el mar)* Hoy no es un día de suerte. Se conoce que con tanto ruidito, primero la avioneta, después usted gritando y el aparato ese con el acople... no pican ni a tiros.

PA: *(Sentándose a su lado)* No importa. En unas horas estaremos cenando en un restaurante de lujo a la luz de las velas y sin miedo a que la pesca vaya mal o bien.

NA: *(Señalando)* En la isla no hay restaurantes. *(Señalando y riéndose)* Cerraron por culpa de la crisis.

PA: No digo «*en la isla*». Me acaban de confirmar que vienen a rescatarnos. Así que ya puede ir despidiéndose de este lugar.

NA: A rescatarnos.

PA: En Central recibieron el parte. Es cuestión de horas. Lo que le cueste llegar al helicóptero.

NA: No diga tonterías. El parte. Central. El helicóptero. Cuestión de horas. Ya le he dicho que a esta isla la gente viene a naufragar. No a rescatar.

PA: Usted lleva mucho tiempo sola...

NA: Oiga... de verdad. ¿A qué viene eso? ¿Es una recriminación?

PA: Es una evidencia.

NA: Usted también está solo. ¿O es que iba con mucha gente en la avioneta?

PA: Determinados ejercicios me gusta desarrollarlos en intimidad. Trabajo mucho. Necesito esos momentos. Hay mucha diferencia entre la intimidad y la soledad.

NA: Uyyy... Una diferencia... Yo aquí también estoy en intimidad. Me gusta ser Náufraga en... intimidad. No soportaría vivir en una isla desierta rodeada de gente, como hace la mayoría. Incluso me gusta celebrar los cumpleaños en intimidad. Pero no hay forma.

PA: ¿Cumpleaños?

NA: Sí. Hoy es mi veinte cumpleaños desde que llegué.

PA: *(Alegre)* Pues alégrese porque lo va a celebrar con el rescate.

NA: Lo voy a celebrar como siempre. Cada año el mar o el cielo me traen un regalo. *(Levantándose)* Yo no lo quiero. Pero ellos lo traen. Lo traen. Un año, otro. No falla.

PA: *(Mirando hacia arriba)* De qué... de qué está hablando ahora... ¿qué regalo? Yo no veo ningún regalo.

NA: ¡Ustedes! ¡Ustedes son el regalo!

PA: ¿Me está queriendo decir que me encuentro en esta isla porque el mar o... en mi caso el aire, ha decidido obsequiarla porque es su cumpleaños?

NA: Exacto.

PA: Que mi avioneta se fue a pique porque...

NA: Sí señor.

PA: Ya. *(Sacándose un cigarrillo)*

NA: *(Mirándolo)* ¿No invita?

PA: ¿No invita usted, que es su cumpleaños?

NA: Sí. *(Dirigiéndose al baúl)* Es verdad. Perdón. Qué falta de delicadeza la mía. *(Registra dentro del baúl)* Pensaré que soy una dejada, una... ¿ginebra, ron, whisky, brandy, tequila, absenta... Baylis?

PA: *(Riéndose)* Lo siento. Tampoco pretendía ser grosero. Pero estoy un poco nervioso.

NA: ¿Nervioso por qué?

PA: *(Suspirando)* No... por nada.

NA: Venga. No se preocupe. Un trago le sentará bien. Elija.

(El Paracaidista se asoma al baúl.)

PA: ¡Dios mío! Lo decía en serio. Qué barbaridad. ¿Hubo un naufragio de un buque mercante de bebidas?

NA: No. Ya estaban. Cuando llegué encontré el baúl muy surtidito con...

PA: *(Como pillándolo en falta)* Pero usted dijo que vino hace veinte años. ¿Tanto duran las botellitas?

NA: Noooo. Las reponen.

PA: ¿Las reponen? ¿Quién las repone?

NA: Eso no lo sé. A veces me he levantado después de la siesta y las habían llenado. Tampoco es que se pasen, ¡eh! No se piense que es eso de los hoteles de lujo que bebes un poco y enseguida hay otra botella...

PA: *(Bebiendo)* ¿Cómo sabe lo de los hoteles de lujo si ha estado tanto tiempo sin salir de...?

NA: Bueno. Lo que faltaba. Qué quiere que le conteste. ¿Porque aquí montaron uno y lo tuvieron que echar abajo por la Ley de Costas? Como en esta isla todo es costa... ¡Hombre, por favor, qué preguntas hace! Lo sé porque no me gusta perder el contacto con la realidad.

PA: Ya.

NA: Lo peor es perder el contacto. Cuando se pierde el contacto...

PA: *(Mira el baúl de nuevo y se sienta en el suelo)* ¿Y no ha pensado que si existe ese baúl y usted lo encontró al llegar es porque otros naufragaron antes que usted?

NA: Ah, sí. Profesores mercantiles. Porque hace años los licenciados en empresariales se llamaban profesores mercantiles.

PA: Lo digo en serio. Alguien que abandonó sus pertenencias después de que fuera rescatado.

NA: Si, hombre, yo creo que esta isla, a ojo, le venía de paso a Hernán Cortés. Igual fue él.

PA: ¿La isla se encuentra en la ruta de Hernán Cortés?

NA: *(Mirándolo sorprendida)* ¿De verdad es usted licenciado en empresariales? A veces resulta bastante ignorante. Yo no entiendo de cortesés ni de cortesías pero usted...

PA: No solo soy licenciado. También obtuve el *Revival Master International Bussines School*.

NA: *(Con las palmas de las manos extendidas)* Ahhhhhh. Ya me extrañaba. Enseguida adiviné que no se trataba de un licenciado corriente.

PA: Y desde el año dos mil dos ejerzo como Director General del *Western Grey Bank*.

NA: Pues ahora se explica todo. *Western Grey Bank*. No hace falta que siga.

PA: He sido el pionero en implantar el sistema de trabajo colectivizado.

NA: ¡Oh! ¡Oh! ¡El sistema de trabajo colectivizado! Impresionante. Eso sí que es un logro... Y mire para qué. Para acabar dónde. *(Señalando la isla. Se ríe de nuevo)* El *Western Grey Bank*... El sistema de trabajo colectivizado... El *Revival Master International*... jejeje.

PA: Calle, calle, calle... *(Mirando hacia el cielo)* Esto es transitorio. Un accidente pasajero. No me pienso quedar aquí. Y usted tampoco. En cuanto venga el helicóptero...

NA: El helicóptero... *(Poniéndole la mano en el brazo)* Señor PA, el helicóptero no va a venir.

PA: *(Levantándose de súbito)* Qué, qué... Estoy cansado de escuchar tanta idiotez. *(Removiendo por el suelo)* ¿Qué es esto?

NA: *(Girándose)* Libros.

PA: Ya sé que son libros. Me refiero a qué hacen aquí. Tantos libros. ¿También los reponen cada noche?

NA: Son mis libros.

PA: Ya. Naufragó y le dio tiempo a cogerlos. A seleccionar.

NA: No. Mis libros. Escritos por mí.

PA: ¿Por usted...? Pero si hay... por lo menos... ¡trescientos!

NA: ¿Y qué?

PA: Imposible. No puede haber escrito tanto.

NA: ¿Qué se cree que hago todo el día aparte de pescar?

PA: Además, están encuadernados.

NA: Los encuaderno. Los encuaderno en el tiempo libre.

PA: ¿Y cómo los encuaderna?

NA: Pues cómo va a ser. Les pongo tapas, les coso el lomo... ¿Tampoco sabe eso? ¿Cuál era el temario del *Revival Master*?

PA: **(Acercándose, nervioso y amenazante)** Las tapas. De dónde salen las tapas. ¿Las fabrica también usted?

NA: No. Las tapas las reponen por la noche.

PA: **(Se queda parado y se lleva las manos a la cara)** Ahhhh... **(Da vueltas de arriba abajo sin saber qué hacer)**

NA: **(Siguiéndolo con la mirada)** ¿No piensa cantarme? Es mi cumpleaños.

PA: No es su cumpleaños. Es el aniversario desde qué llegó.

NA: Bueno. Y eso qué más da. Una fecha, otra... Tonterías. La tradición... Y esa tradición dice que debe cantarme. Así que no hay escapatoria. Yo qué culpa tengo. **(Elevando el brazo)** Es el mar o el aire quien trae los regalos. Y trae lo que trae. Yo no elijo. ¿Usted se piensa que yo habría elegido...? **(Señalándolo y riéndose. El Paracaidista frunce el ceño)** ¡Por favor! Pero ya que está aquí tenemos que celebrarlo porque un año no lo celebramos y ¡pum! enseguida cayó una tormenta que...

PA: Yo no pienso celebrar nada.

NA: **(Va hacia el fondo donde está el baúl mientras el Paracaidista espera sentado en primera línea)** Bah. Total soplar unas velas... Y las soplo yo, además. Usted

solo tiene que poner la cara de hipócrita felicidad de los cumpleaños y ya está.

(La Náufraga saca una mesa plegable con dos sillas. Las abre. Encima de la mesa deja una tarta con dos velas que forman el número veinte. Dos platos. Cucharas. servilletas. Todo ello con mucho protocolo. Las enciende.)

NA: Ya está.

PA: *(Girándose)* ¿De dónde... de dónde ha sacado...? ¿También estaba en el baúl?

NA: Déjese de preguntas y pruebe la tarta, que la ha hecho mi madre.

PA: ¿Su madre?

NA: *(Comiendo y riéndose)* Es lo que siempre se dice, ¿no? Así, la gente se la tiene que tragar por obligación y nadie puede soltar que está asquerosa.

PA: ¿Usted cree que me puede apetecer tarta en esta situación?

NA: En qué situación.

PA: ¡Me acabo de estrellar!

NA: Pero si no le ha pasado nada.

PA: Da igual. Me he llevado un susto horrible. Después me encuentro con usted, esta... situación. La avioneta destrozada...

NA: Tendría seguro, digo yo.

PA: Sí. Tenía seguro.

NA: Entonces no importa. Pagaré el seguro. *(Ofreciéndole el plato)* Tenga. No será alérgico a los frutos secos, porque lleva frutos secos.

PA: *(Coge el plato)* Es tan absurdo... *(Come)*

NA: ¿Absurdo? Absurdo para mí que en cada onomástica recibo un náufrago. *(Saboreando)* Eso sí que es absurdo. Está buena, ¿verdad? Si es que mi madre... ¿Le apetece champán?

PA: También hay ahí. *(Señalando el baúl)*

NA: Sí, pero no es de marca. El champán de la isla... *(Negando con la cabeza)*
Ve, eso sí que le digo. Tanto una cosa como otra... El champán no es muy...
Esta no es tierra de champán. De champán no.

PA: *(Sentándose)* Joder, que cosas tan raras dice. *(Se tapa la cabeza con las manos)* No puedo más. *(Bosteza)* Qué llevaba la tarta. Me está entrando un sueño...

NA: *(Acercándose, algo mimosa)* Antes de dormir tiene que estirarme.

PA: Estirarle el qué.

NA: Las orejas... qué va a ser. Jo con el *Revival Master International*...

PA: *(Bostezando)* ¿Me dejará en paz si le estiro?

NA: Por mí como si se quiere marchar de paseo.

(El Paracaidista estira con rapidez y bosteza de nuevo)

PA: *(Se levanta y regresa a la orilla)* Supongo que ahora podré descansar un poco mientras esperamos.

NA: Sí. No se preocupe. Descanse. *(Ensalzando la frase)* Ha llevado usted un día *taaaan* duro. *(Con tristeza mientras se acerca a la mesa y comienza a recoger los platos y los vasos)* Descanse, descanse... que recojo yo. Ya le dije que nada cambia.

(Oscuro)